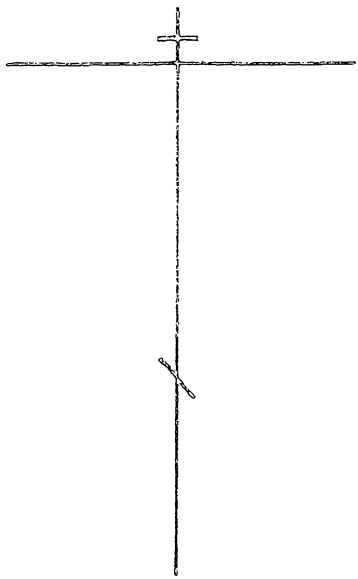
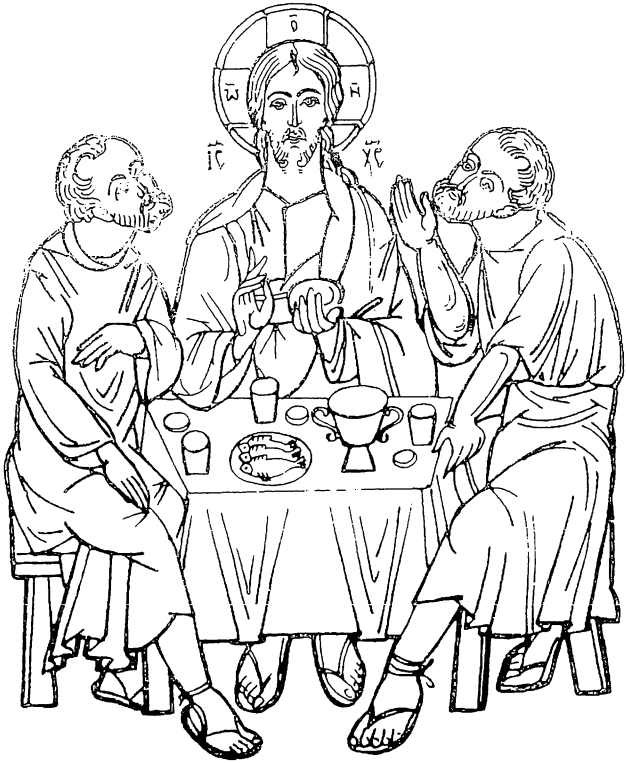
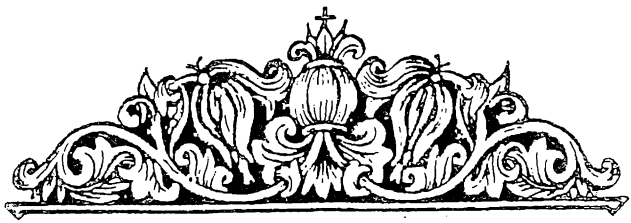
DEVOCIONARIO ORTODOXO



EDICIONES DEL
EXARCADO MEXICANO
DE LA
IGLESIA ORTODOXA EN AMERICA
1977


Ο
Ι
Ν
ΙC
ΧC



DEVOCIONARIO ORTODOXO

ORACIONES MATINALES

Al levantarse, haga la señal de la Cruz y diga:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *tres veces*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu nombre.

Señor, ten piedad. *tres veces*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu

Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, vénganos tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

LOS TROPARIOS A LA SANTISIMA TRINIDAD

Levantándonos del sueño, nos postramos, Dios bendito, ante ti, y te cantamos, oh Poderoso, el himno angelical: Santo, Santo, Santo eres Tú, Dios. Por las intercesiones de la Teotocos, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Tú, Señor, me has levantado de mi lecho y del sueño; ilumina mi entendimiento y mi corazón y abre mis labios a fin de que te alabe, Santísima Trinidad. Santo, Santo, Santo eres Tú, Dios. Por las intercesiones de la Teotocos, ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

De improviso vendrá el Juez y los hechos de todos los hombres serán descubier-

tas, mas con temor te clamamos a medianoche: Santo, Santo, Santo eres Tú, Dios. Por las intercesiones de la Teotocos, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad. *doce veces*

ORACION A LA SANTISIMA TRINIDAD DE SAN BASILIO EL GRANDE

Levantándome del sueño, te doy gracias, Santísima Trinidad, porque a causa de tu gran bondad y paciencia, no has mostrado ira contra mí, pues soy perezoso y pecaminoso. Tampoco me has hecho perecer con mis transgresiones, sino que me has mostrado tu acostumbrado amor por los hombres y me has levantado de mi letargo, a fin de que pueda cantarte el himno matinal y glorificar tu grandeza. Ilumina los ojos de mi entendimiento, abre mis oídos para que reciban tus palabras, y enséñame tus mandamientos. Ayúdame a hacer tu voluntad, a cantarte, a confesarte de todo corazón y a exaltar tu santísimo nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad, y conforme a la multitud de tus compasiones borra mis trans-

gresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti solo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, tú has amado la verdad, y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría; y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me eches de tu rostro, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación y estableceme con un espíritu de príncipe. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio de Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

EL CREDO O SIMBOLO DE LA FE

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó, según las Escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.

PRIMERA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE

Dios, purifícame a mí, pecador, pues nada bueno he hecho delante de ti. Líbrame del Maligno. Haz que sea cumplida en mí tu voluntad a fin de que sin condenación pueda abrir mis indignos labios para alabar tu santo nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por

los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE

Levantándome del sueño, te ofrezco, Salvador, un himno a medianoche, y prosternándome, te imploro que no me entregues al sueño mortal, mas considérame, Tú que voluntariamente fuiste crucificado y apresúrate a levantarme mientras yazco en la indolencia y sálvame por medio de la oración y la intercesión. Tras el sueño de la noche, haz que brille sobre mí un día sin pecado, Cristo Dios mío, y sálvame. Amén.

TERCERA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE

A ti acudo, Señor que amas a todos los hombres, al levantarme del sueño. Por tu misericordia salgo a hacer tus obras, y te ofrezco mi oración para que me ayudes siempre en todas las cosas. Líbrame de todo mal mundano y de las asechanzas del diablo. Sálvame y guíame a tu reino eterno. Porque Tú eres mi Creador que inspiras y concedes todo pensamiento bueno. En ti solo tengo mi esperanza, y te rindo gloria, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE

Señor, en tu abundante bondad y en tu gran misericordia, has concedido que yo tu siervo atravesara el tiempo pasado de esta noche sin caer en la tentación del Enemigo. Señor, Artífice de toda la creación, concédeme hacer tu voluntad en tu verdadera luz y con corazón iluminado, ahora

y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE

Señor Dios Todopoderoso, que aceptas de las Potestades celestiales el himno trisagio, acepta también de mí, tu siervo indigno, este himno nocturno, y concede que en todos los años de mi vida y en toda hora yo pueda glorificarte, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTA ORACION DE SAN BASILIO EL GRANDE

Señor Todopoderoso, Dios de las Potestades y de toda carne, que moras en las alturas y cuidas los humildes, que escudriñas los corazones y las entrañas, que claramente prevés los secretos de los hombres, Luz eterna y perdurable, en quien no hay cambio ni sombra de alteración, Rey inmortal, acepta nuestras súplicas que ahora te ofrecemos de labios manchados, confiados en la multitud de tus misericordias. Perdónanos todas nuestras transgresiones de pensamiento, de palabra y de hecho, a sabiendas o sin querer, y límpianos de toda mancha carnal y espiritual. Concédenos pasar toda la noche de esta presente vida con corazón vigilante y pensamiento sobrio, siempre esperando la llegada del día preclaro del advenimiento de tu Hijo Unigénito, nuestro Señor y Dios y Salvador, Jesucristo, en el que ha de venir con gloria el Juez a recompensar a todos los hombres según sus obras. No sea que nos encontremos caídos en la indolencia sino despiertos y vigilantes, prestos para

acompañarlo al regocijo y al palacio divino de su gloria, donde jamás cesa la voz de los que festejan y al gozo inefable de los que comtemplan la inexpresable hermosura de tu rostro. Porque Tú eres la verdadera Luz que ilumina y santifica todas las cosas, y la creación entera te alaba por todos los siglos. Amén.

ORACION AL ANGEL DE LA GUARDA

Angel santo, que custodias mi atribulada alma y mi impetuosa vida, no me abandones a mí, pecador, ni te apartes de mí por culpa de mi intemperancia. No des lugar al demonio artificioso en que pueda prevalecer sobre mi cuerpo mortal. De fuerza a mi pobre y débil mano y guíame por el camino de la salvación. Sí, santo Angel de Dios, Custodio y Protector de mi desdichado cuerpo y de mi alma. Perdóname todo cuanto te he ofendido todos los días de mi vida, y todos los pecados que he cometido durante la noche pasada. Protégeme durante el día presente y guárdame de toda tentación del Enemigo, a fin de que yo no incurra en la ira de Dios a causa de pecado alguno. Ruega al Señor por mí, que me establezca en su temor y hazme, su siervo, digno de su bondad. Amén.

ORACION A LA SANTISIMA MADRE DE DIOS

Santísima Señora mía, Madre de Dios, mediante tus santas y poderosas oraciones, aleja de mí, tu humilde y desalentado siervo, la desesperación, el olvido, la necedad, y el descuido de mi corazón, y de mi entendimiento oscurecido todo pensamiento impuro, maligno e impío. Apaga la

llama de mis pasiones, porque soy pobre y miserable. Líbrame de mis múltiples recuerdos y hechos perversos y libértame de todos sus malos efectos. Pues todas las generaciones te bendicen y glorifican tu honorabilísimo nombre por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION AL SANTO PATRONO

Ruega por mí, Santo Patrono mío, *nombre*, porque con fervor me apresuro a ti, asiduo socorro e intercesor por mi alma.

HIMNOS A LA SANTISIMA TEOTOCOS

Salve, oh Teotocos Virgen, María llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, porque has llevado en tu seno al Salvador de nuestras almas.

Bajo tu compasión, Teotocos, nos refugiamos; no rechaces la petición que ofrecemos atribulados, mas líbranos del mal, tú que eres la única purísima y bienaventurada.

Gloriosísima Siempre Virgen, Madre de Cristo Dios nuestro, presenta nuestras súplicas a tu Hijo, nuestro Dios, a fin de que por ti sean salvadas nuestras almas.

INVOCACION DE LAS HUESTES ANGELICALES

Vosotras las huestes celestiales de los santos ángeles y arcángeles, rogad por nosotros, pecadores.

INVOCACION DE TODOS LOS SANTOS

Vosotros, gloriosos Apóstoles, Profetas y Mártires y todos los Santos, rogad por nosotros, pecadores.

TROPARIO A LA PRECIOSA CRUZ

Salva, Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad, concediendo victoria a los ortodoxos sobre el Adversario, y conserva por tu Cruz a tu dominio.

Luego:

Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines y más gloriosa incomparablemente que los Serafines, tú que sin corrupción has engendrado a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te engrandecemos.

Gloria...Y ahora...Amén.

Señor, ten piedad. *tres veces*

Dios, sé compasivo con nosotros, bendícenos y haz resplandecer sobre nosotros tu rostro y ten piedad de nosotros.

Este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él.

INTERCESION
POR LOS VIVOS Y POR LOS DIFUNTOS

Concede, Señor Jesucristo, nuestro Dios, tus eternas misericordias y bondades por las cuales te hiciste hombre y te has dignado sufrir la crucifixión y muerte para

nuestra salvación, y resucitaste de entre los muertos, subiste al cielo y te sentaste a la diestra de Dios Padre, acepta las humildes súplicas de los que te invocan de todo su corazón. Inclina tu oído y escucha la humilde plegaria de tu indigno siervo que te ofrezco como agradable perfume espiritual por todo tu pueblo. Primeramente acuérdate de tu Santa Iglesia Católica y Apostólica, que has adquirido por tu preciosa sangre; confírmala y fortalécela, defiéndela y multiplícala, pacifícala y consérvala, a fin de que las puertas del infierno no prevalezcan sobre ella. Apacigua las discordias de las Iglesias, calma el furor de los paganos y destruye y arranca prontamente los gérmenes de las herejías y suprímelas por la virtud de tu Santo Espíritu. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de nuestros gobernantes, concédenos la paz, danos fuerza contra los enemigos y adversarios de nuestra patria e inspira nuestro gobierno a favor de tu Santa Iglesia y de todo tu pueblo, a fin de que nosotros gocemos pacíficamente una vida tranquila y serena en la verdadera fe, en piedad y pureza. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de nuestro Santo Sínodo y de todos los santos patriarcas, metropolitanos, arzobispos y obispos ortodoxos, de los sacerdotes y diáconos y todos los clérigos que has puesto para apacentar tu grey espiritual y mediante sus oraciones, ten piedad y sálvame a mí, pecador. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de mi padre espiritual N., y mediante sus

santas oraciones, perdona mis pecados. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de mis padres NN., hermanos NN., hermanas NN., y de todos mis parientes según la carne, por afinidad y de todos mis amigos, y concédeles tus bendiciones en esta vida y en el siglos venidero. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de los ancianos y de los jóvenes, de los pobres, de los huérfanos, de las viudas y de los que se hallan en enfermedad y aflicción, en la desgracia e infortunio, en privación y cautiverio, en la cárcel y destierro y muy especialmente de aquéllos que por causa de ti y por la fe ortodoxa son perseguidos por los apóstatas y los herejes; acuérdate de ellos, visítalos, fortalécelos, confórtalos y concédeles remisión, libertad y sosiego. *postración*

Salva, Señor, por tu misericordia aquellos de nuestros padres y hermanos que han sido enviados por tu servicio y se hallan viajando y todos los cristianos ortodoxos. *postración*

Salva, Señor, y ten misericordia de los que me odian y me injurian y me hacen daño y no permitas que perezcan por culpa de mí, pecador. *postración*

Ilumina con la luz de tu conocimiento a todos aquellos que se han separado de la fe ortodoxa y están cegados por peligrosas herejías, y únelos a tu Santa Iglesia Católica y Apostólica. *postración*

Acuérdate, Señor, de todos aquellos que se han ido de la presente vida, de todos los reyes ortodoxos, de los piadosos

gobernantes, de los santos patriarcas, metropolitanos, arzobispos y obispos ortodoxos, de todos los que te han servido en el orden sacerdotal y monástico, de todo tu pueblo y concédeles reposo con los santos en tus eternas moradas. *postración*

Acuérdate, Señor, de las almas de tus siervos difuntos NN., y de todos mis parientes según la carne y perdónales todos sus pecados voluntarios e involuntarios, concediéndoles el reino y la comunión de tus eternas bendiciones y el goce de tu vida infinita y bienaventurada. *postración*

Acuérdate, Señor, de todos nuestros padres y hermanos que se han dormido en la esperanza de la resurrección y de la vida eterna y de todos los cristianos ortodoxos que reposan aquí y en todo lugar y concédeles descanso con tus Santos, allí donde brilla la luz de tu rostro y ten piedad de nosotros, porque eres bueno y amas al hombre. *postración*

Concede, Señor, remisión de pecados a todos nuestros padres y hermanos que han fallecido en la fe y en la esperanza de la resurrección y concédeles memoria eterna.

ORACIONES DIVERSAS DURANTE EL DIA

ANTES DE EMPEZAR CUALQUIER OBRA

Señor Jesucristo, Hijo Unigénito del eterno Padre, que has dicho con tus purísimos labios: 'Sin mí, nada podéis hacer,' Señor mío y Dios mío, con fe recibo tus palabras en mi corazón y en mi alma, inclinándome ante tu bondad; ayúdame a mí, pecador, a completar juntamente contigo esta obra que voy a empezar, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

AL COMPLETAR CUALQUIER OBRA

Gloria a ti, Señor. *o:*

Tú, Cristo mío, eres la suma y la plenitud de todo lo que es bueno, llena mi alma de gozo y de alegría, y sálvame, porque tú solo eres misericordioso.

ANTES DEL ESTUDIO

Señor infinitamente bondadoso, derrama sobre nosotros la gracia de tu Espíritu Santo a fin de que nos de inteligencia y fortalezca nuestras fuerzas espirituales, para que nos apliquemos a la enseñanza propuesta y crezcamos para glorificarte, nuestro Creador, para alegrar a nuestros padres y para ser útiles a tu Iglesia y a nuestro pueblo.

DESPUES DEL ESTUDIO

Te damos gracias, Creador nuestro, por habernos concedido tu gracia para escuchar tu enseñanza. Bendice nuestros padres y preceptores que nos guían en el conocimiento del bien y danos fuerza y firmeza para continuar nuestros estudios.

ANTES DEL DESAYUNO

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu nombre.

Gloria... Y ahora... Amén. Señor, ten piedad. (3) Bendice

Sacerdote: Cristo Dios nuestro, bendice estos alimentos y bebidas de tus siervos, porque santo eres, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

DESPUES DEL DESAYUNO

Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines y más gloriosa incomparablemente que los Serafines, tú que sin corrupción has engendrado a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te engrandecemos.

ANTES DE LA COMIDA

Padre nuestro...Gloria...Y ahora...Amén. Señor, ten piedad.(3) Bendice. Cristo Dios nuestro, bendice estos alimentos y bebidas ...*véase arriba*.

DESPUES DE LA COMIDA

Te damos gracias, Cristo Dios nuestro, por habernos satisfecho con tus bienes terrenales; no nos prives de tu reino celestial, y así como has venido en medio de tus discípulos dándoles la paz, ven también a nosotros, Salvador, y sálvanos.

Gloria...Y ahora...Amén. Señor, ten piedad. (3) Bendice. *Sacerdote:*

Dios esté con nosotros por su gracia y amor al hombre, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

ANTES DE LA CENA

Comerán los humildes y serán saciados; alabarán al Señor los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.

Gloria...Y ahora...Amén. Señor, ten piedad. (3). Bendice. Cristo Dios nuestro, bendice... *véase arriba.*

DESPUES DE LA CENA

Te damos gracia... Gloria... Y ahora... Amén. Señor, ten piedad. (3) Bendice. Dios esté con nosotros... *véase arriba.*

ORACIONES PARA LA NOCHE

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, por las intercesiones de tu purísima Madre, de nuestros santos Padres Portadores de Dios, y de todos los Santos, ten piedad de nosotros. Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *tres veces*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolenciaa por tu nombre.

Señor, ten piedad. *tres veces*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de

los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, vénganos tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante, Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

TROPARIOS

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque aunque pecadores, privados de toda defensa, te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piede nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Señor, ten piedad de nosotros, pues en ti hemos esperado; no estés sobremanera airado contra nosotros, ni te acuerdes de nuestras transgresiones, mas vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso, y líbranos de nuestros enemigos, porque eres nuestro Dios, y nosotros tu pueblo,

todos obra de tus manos, y a tu nombre clamamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Abrenos la puerta de tu clemencia, Teotocos bienaventurada, porque hemos esperado en ti; no perezcamos, mas por ti seamos librados de las adversidades, porque eres la salvación de la raza cristiana. Señor, ten piedad. *doce veces*

Y las siguientes oraciones en su orden con atención y compunción:

PRIMERA ORACION DE SAN MACARIO EL GRANDE A DIOS PADRE

Dios eterno y Rey de toda la creación, que me has concedido llegar a esta hora presente, perdóname los pecados que he cometido este día en pensamiento, palabra y obra, y limpia, Señor, mi alma humilde de toda mancha carnal y espiritual. Y concédeme, Señor, pasar el sueño de esta noche en paz, a fin de que al levantarme del lecho pueda agradar tu santo nombre todos los días de mi vida y ganar la victoria sobre mis enemigos corporales e incorpóreos que me asaltan. Líbrame, Señor, también de los frívolos pensamientos que me corrompen y de malos deseos. Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA ORACION DE SAN ANTIOQUIO A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Todopoderoso, Verbo del Padre, Tú que eres perfecto, Jesucristo, por causa de tu misericordia, no te alejes jamás de mí, mas habita en mí, tu siervo. Jesús Buen Pastor de tus ovejas, no me entregues a la sedición de la serpiente ni me abandones a la voluntad de Satanás, porque en mí queda la semilla de la corrupción. Señor, Dios adorable, Rey Santo, Jesucristo, guarda mi sueño por tu luz que no tiene ocaso, tu Santo Espíritu, por el que santificaste a tus discípulos. Señor, concédeme a mí, tu indigno siervo, tu salvación aún en mi lecho. Ilumina mi entendimiento con la luz del entendimiento de tu Santo Evangelio, mi alma con el amor de tu Cruz, mi corazón con la pureza de tu Palabra, mi cuerpo con tu impasiva Pasión. Guarda mis pensamientos en tu humildad. Y levántame a debido tiempo para glorificarte. Porque glorificado eres Tú, con tu Padre que no tiene principio y con tu Santísimo Espíritu, por los siglos de los siglos. Amén.

TERCERA ORACION DE SAN EFRAIN EL SIRIO AL ESPIRITU SANTO

Rey celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, ten misericordia y piedad de mí, tu siervo pecador e indigno, y perdóname todas las faltas cometidas este día como hombre y no solamente como hombre, sino además, peor que una bestia, perdóname mis pecados voluntarios e involuntarios, cometidos a sabiendas o por ignorancia, los de mi juventud, los cometidos a causa de falsa doctrina, los que son fruto de temeridad y de desesperación. Si en vano he invocado tu nombre, si en mi pensamiento lo he blasfemado, si he reprochado a al-

guien, si en mi ira he injuriado, si a alguien he contrariado, si me he encolerizado o si he mentido, o me he entregado a la pereza, si he desdeñado al pobre cuando a mí recurría, si he causado pena a mi prójimo o si he juzgado a alguien, si me he envanecido o enorgullecido, si la ira me ha dominado, o si durante la oración mi mente se inclinaba a las malicias de este mundo, si mi imaginación se ha complacido en pensamientos impuros, si me he entregado a la gula o a la embriaguez, si me he reído en exceso o he pensado mal, si he codiciado lo ajeno, o he pronunciado palabras ilícitas, o me he burlado de las faltas de mi prójimo, cuando las mías son innumerables o si he descuidado la oración, si he incurrido en cualquier otro pecado del cual no me acuerdo, todo esto y aún más he hecho y lo confieso. Creador mío y Señor mío, ten piedad de mí, tu indigno y humilde siervo, y remíteme, perdóname y absuélveme mis pecados, porque eres bueno y amas al hombre, a fin de que yo, impuro, pecador y réprobo, pueda descansar y gozar de un sueño tranquilo. Y adoraré, alabaré y glorificaré tu honorabilísimo nombre, con el Padre y su Hijo Unigénito, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION POR EL PERDON DE PECADOS

Señor Dios nuestro, por tu bondad y tu amor al hombre, perdóname todos los pecados que he cometido hoy por pensamiento, palabra y obra. Concédeme un sueño pacífico y sin turbación. Envía tu ángel guardián para que me conserve y me proteja de todo mal. Porque Tú eres custodio de nuestras almas y cuerpos y te rendimos gloria,

a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

PETICIONES DE SAN JUAN CRISOSTOMO QUE CORRESPONDEN A LAS HORAS DEL DIA Y DE LA NOCHE

Día

Señor, no me prives de tus bendiciones celestiales.

Señor, líbrame de las penas eternas.

Señor, perdóname, si he pecado por pensamiento, o por entendimiento, por palabra u obra.

Señor, líbrame de toda ignorancia, olvido, cobardía y de dureza de corazón.

Señor, líbrame de toda tentación.

Señor, ilumina mi corazón oscurecido por inicuos deseos.

Señor, yo, siendo hombre, he pecado, mas, Tú, siendo Dios, ten piedad de mí, porque conoces la debilidad de mi alma.

Señor, envía tu gracia para ayudarme, para que pueda glorificar tu santo nombre.

Señor, Jesucristo, inscríbeme, tu siervo, en el libro de la vida y concédeme un buen fin.

Señor, Dios mío, aunque yo no he hecho nada bueno delante de ti, aún así concédeme tu gracia para que pueda comenzar de nuevo.

Señor, derrama sobre mi corazón el rocío de tu gracia.

Señor de los cielos y de la tierra, acuérdate de mí, tu siervo pecaminoso avergonzado e impuro, en tu reino. Amén.

Noche

Señor, recíbeme a mí, arrepentido.

Señor, no me abandones.

Señor, no me dejes caer en la tentación.

Señor, concédeme buenos pensamientos.

Señor, concédeme lágrimas y el recuerdo de la muerte y compunción.

Señor, implanta en mí el deseo de confesar mis pecados.

Señor, concédeme humildad, castidad y obediencia.

Señor, concédeme paciencia, valor y mansedumbre.

Señor, implanta en mí la raíz de todas las bendiciones y el temor de ti en mi corazón.

Señor, concédeme amarte con todo mi espíritu y con toda mi alma, y hacer siempre tu voluntad.

Señor, protégeme contra ciertos hombres, de los demonios, de las pasiones y de toda cosa perniciosa.

Señor, sabes que haces de acuerdo con tu voluntad, sea cumplida también en mí, pecador, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A LA SANTISIMA VIRGEN

Madre benigna del Rey bondadoso, Virgen María, purísima y bendita, derrama en mi alma apasionada la piedad de tu Hijo y Dios nuestro y por tus oraciones guíame en el cumplimiento de las buenas obras a fin de que pase sin pecado el curso de mi vida y obtenga el paraíso por tu intercesión, Virgen Madre de Dios, única purísima y bendita.

ORACION AL ANGEL DE LA GUARDA

Angel de Cristo, mi Santo Guardián y Protector de mi alma y de mi cuerpo,

perdóname todo lo que he pecado en este día; líbrame de la malicia del Enemigo a fin de que en nada ofenda a Dios; ora por mí, pecador y siervo indigno, para que me haga digno de la gracia y de la misericordia de la Santísima Trinidad y de mi Señor Jesucristo y de todos los Santos. Amén.

ORACION AL SANTO PATRONO

Ruega por mí, Santo Patrono mío, *nombre*, porque con fervor me apresuro a ti, asiduo socorro e intercesor por mi alma.

HIMNOS A LA SANTISIMA TEOTOCOS

Gloriosísima Siempre Virgen, Madre de Cristo Dios nuestro, presenta nuestras súplicas a tu Hijo, nuestro Dios, a fin de que por ti sean salvadas nuestras almas.

A ti, Reina de las huestes celestiales, Defensora de nuestras almas, nosotros tus siervos, te ofrecemos cánticos de victoria y de gracias, porque tú, Teotocos, nos has libertado de peligros. Mas puesto que tienes poder invencible, líbranos de todos los males a fin de que te cantemos: Salve, Esposa no desposada.

Toda mi esperanza pongo en ti, Teotocos, guárdame bajo tu amparo.

PETICION POR PERDON

Dios, absuelve, remite y perdona nuestros pecados voluntarios e involuntarios, cometidos por palabra y acción, a sabiendas o en ignorancia, durante el día y la noche, de pensamiento o de intención; perdónanoslo todo, porque eres bueno y

amas al hombre.

INTERCESION

Señor, Amante del hombre, perdona a los que nos odian y que nos hacen daño; haz bien a los que nos hacen bien. A nuestros hermanos y a nuestros parientes, concédeles sus peticiones que sean para la salvación y vida eterna. Visita y cura a los que están enfermos. Guía a los que navegan por los mares. Viaja con los viajeros. Acompaña en la batalla a nuestros gobernantes. Concede perdón de pecados a los que nos sirven y nos son misericordiosos. Ten piedad según tu gran piedad de los que han mandado que nosotros, aunque indignos, recemos por ellos. Acuérdate, Señor, de nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, y dales descanso, donde la luz de tu rostro los vigila. Acuérdate, Señor, de nuestros hermanos cautivos, y redímelos de toda ansiedad. Acuérdate, Señor, de los bienhechores y benefactores de tus santas Iglesias, concédeles sus peticiones que sean para su salvación y vida eterna. Acuérdate, Señor, también de tus humildes siervos pecadores e indignos, ilumina nuestra mente con la luz del entendimiento, y guíanos por el camino de tus mandamientos, por la intercesión de tu inmaculada Madre, nuestra Señora, la Teotocos y siempre Virgen María y de todos tus Santos, porque bendito eres por todos los siglos. Amén.

CONTAQUIO DE LOS DIFUNTOS

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad

ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

Antes de acostarse:

Alumbra mis ojos, Cristo Dios, a fin de que no duerma yo en muerte y no diga mi enemigo: Vencílo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Sé Tú el socorro de mi alma, Dios, pues atravieso la multitud de tropiezos; líbrame de ellos y sálvame, Bondadoso, Amante del hombre.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

No cantemos a la gloriosísima Teotocos en silencio, a la que es más santa que los santos ángeles, mas confesemos con el corazón y con la boca que es la Madre de Dios, porque verdaderamente dio a luz a Dios encarnado para nosotros y ruega sin cesar por nuestras almas. Amén.

En el momento de acostarse:

Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen. Como es lanzado el humo, los lanzarás; como se derrite la cera delante del fuego. Así perecerán los impíos delante de los que aman a Dios y se defienden con la señal de la cruz y dicen con alegría: Salve, gloriosa y vivificante Cruz del Señor, que haces huir a los demonios por la virtud de nuestro Señor Jesucristo, sobre ti crucificado, descendido al infierno hollando el poder del diablo, y nos dio su preciosa cruz como arma contra nues-

tros enemigos. Preciosa y vivificante Cruz del Señor, ayúdame juntamente con nuestra Señora santa, la Virgen Teotocos, y con todos los Santos por todos los siglos. Amén.

Por la fuerza de tu santa y vivificante cruz, guárdame, Señor, y líbrame de todo mal.

Antes de dormirse:

En tus manos, Señor Jesucristo, Dios mío, encomiendo mi espíritu; bendíceme, ten piedad de mí y concédeme la vida eterna. Amén.